

Usted puede ayudar a salvar vidas.

Donar es el acto de dar vida. Una sola persona que dona sus órganos y tejidos puede salvar o mejorar las condiciones de vida de más de 50 personas.



Hágase donante de órganos y tejidos.

Priscilla, beneficiaria de corazón

Uno de los mayores logros de la medicina es la capacidad de trasplantar órganos y tejidos. Esto representa una gran esperanza para muchas personas con enfermedades mortales. De la misma manera, los trasplantes de tejidos ofrecen a miles de personas la oportunidad de vivir vidas activas y renovadas.

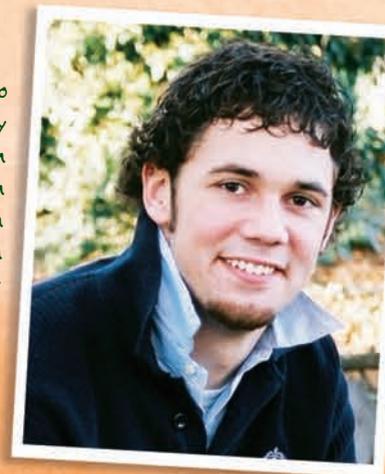
Cuando un órgano ya no responde al tratamiento médico, a veces la única solución para salvar la vida de la persona es un trasplante. Los trasplantes de tejido reemplazan hueso, tendones y ligamentos destruidos debido a un trauma, cáncer u otras enfermedades y ayudan a restaurar la fuerza, movilidad e independencia de la persona. Los trasplantes de córneas pueden restaurar la vista.

Actualmente no hay suficientes donantes de órganos y por esa razón la espera puede alargarse semanas, meses o hasta años. Lamentablemente, muchos fallecen esperando un trasplante.

Su decisión de donar órganos (corazón, hígado, intestinos, páncreas, pulmones y riñones) y tejidos (por ejemplo córneas, huesos, piel, tendones y válvulas del corazón) puede tener un gran impacto.

"La generosidad al prójimo era la esencia de su ser, y haber podido posibilitar la vida de otra persona después de su muerte ha sido algo que nos ha ayudado a sentir tranquilidad."

Daria, madre del donante, hablando de su hijo John Francisco (BJ)



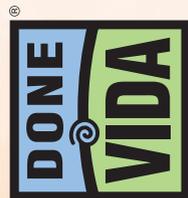
BJ, donante de órganos
Sunnyside, WA



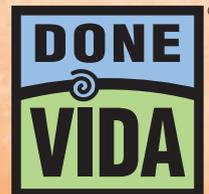
Priscilla, beneficiaria de corazón

A las tres semanas de nacida, Priscilla se enfermó de gravedad. Su mamá, Nancy, la llevó al hospital y allí descubrieron que la niña tenía el corazón agrandado. La única cura para su miocardiopatía era un trasplante de corazón. Nancy tenía perder a su hija. Cuando Priscilla recibió su trasplante a los dos años y medio de edad, los médicos le dijeron a su mamá que sin el trasplante, la pequeña no hubiera vivido ni un día más. Gracias al regalo de vida de un donante, Priscilla ya tiene 11 años y está completamente saludable. "No hay nada que no pueda hacer", dice Nancy. Toca el violín, nada y le encanta saltar la cuerda. Para Nancy, es una gran alegría el sólo ver a su hija llevar una vida normal.

Usted puede ayudar a salvar vidas.



www.DonaVidaHoy.com



www.DonaVidaHoy.com

Fotos de Priscilla y Sonia de Scott Dingman.

